

## *EDPRA*: Un instrumento de cribado para la evaluación del desarrollo pragmático temprano

I. Botana<sup>1</sup>, M. Peralbo<sup>2</sup>

Recibido 21 de marzo de 2023 / Primera Revisión 14 de mayo de 2023 / Aceptado 16 de junio de 2023

**Resumen.** La pragmática es uno de los principales indicadores para identificar alteraciones en el desarrollo comunicativo y social de la primera infancia. El objetivo del presente estudio es presentar una prueba de cribado y aplicación directa cuyo objetivo es evaluar las competencias pragmáticas desde los 6 a los 48 meses. Con base en el trabajo de Dewart y Summers (1995), se elaboró una escala de cribado del desarrollo pragmático aplicable en los rangos de edad 6-12, 13-24, 25-36 y 37-48 meses. Aunque puede ser aplicada en su totalidad a lo largo de estas etapas, su finalidad clínica es comprobar si el desarrollo observado en el menor se corresponde con el esperado en la población normotípica de su edad. La escala contiene ítems diferenciados para cada rango de edad, con el fin de identificar las funciones dominantes en cada uno de ellos. Sus propiedades psicométricas se obtuvieron a partir de una muestra total de 298 participantes de educación infantil de ambos sexos. A través del Análisis Factorial Exploratorio se ha identificado la estructura latente de la prueba, que puede ser descrita con base en los tres ejes propuestos por Dewart y Summers, si bien con una configuración diferente de ítems. También se ha podido constatar su adecuada fiabilidad y validez en todas las edades, y se ha podido verificar empíricamente cómo varía el peso de cada factor en cada rango de edad.

**Palabras clave:** desarrollo pragmático, escalas de evaluación, prueba de cribado, atención temprana.

### [en] *EDPRA*: A screening instrument for assessing early pragmatic development

**Abstract.** Pragmatics is one of the main indicators to identify alterations in communicative and social development in early childhood. The objective of this study is to present a screening test and direct application whose objective is to evaluate pragmatic competences from 6 to 48 months. Based on the approach of Dewart and Summers (1995), a pragmatic development screening scale was developed for the age ranges 6-12, 13-24, 25-36 and 37-48 months. Although it can be applied in its entirety throughout these stages, its clinical purpose is to check whether the development observed in the child corresponds to that expected in the normotypical population of his or her age. The scale contains items differentiated by age range in order to identify the dominant functions in each of them. Its psychometric properties were obtained from a total sample of 298 early childhood education participants of both sexes. Exploratory Factor Analysis identified the latent structure of the test, which can be described on the basis of the three axes proposed by Dewart and Summers, although with a different configuration of items. It has also been possible to confirm its adequate reliability and validity at all ages, and it has been possible to verify empirically how the weight of each factor varies in each age range.

**Keywords:** pragmatic development, evaluation scales, screening test, early care.

**Sumario:** Introducción. Método. Participantes. Variables. Instrumentos. Procedimiento. Análisis de los datos. Resultados. Análisis factorial exploratorio grupo 1: 6-12 meses. Análisis factorial exploratorio grupo 2: 13-24 meses. Análisis factorial exploratorio grupo 3: 25-36 meses. Análisis factorial exploratorio grupo 4: 37-48 meses. Consistencia interna de cada uno de los grupos. Discusión y conclusiones. Referencias. Apéndice.

**Cómo citar:** Botana, I., y Peralbo, M. (2023). *EDPRA*: Un instrumento de cribado para la evaluación del desarrollo pragmático temprano. *Revista de Investigación en Logopedia* 13(2), e87698. <https://dx.doi.org/10.5209/rlog.87698>

## Introducción

En la práctica clínica ha aumentado de manera significativa la demanda de instrumentos de evaluación del desarrollo pragmático. Principalmente por la importancia que tiene esta información para el diseño de programas de intervención temprana en las alteraciones que cursan con afectación pragmática (Monfort y Juárez 2018).

<sup>1</sup> Departamento de Psicología (Universidad de A Coruña).  
E-mail: [iria.botana@udc.es](mailto:iria.botana@udc.es)

<sup>2</sup> Departamento de Psicología (Universidad de A Coruña).  
E-mail: [manuel.peralbo@udc.es](mailto:manuel.peralbo@udc.es)

Trabajos como el de Hoff (2014), permiten observar el perfil de desarrollo pragmático y sus fluctuaciones en los rangos de edad de 0 a 4 años, a la vez que sus paralelismos con el desarrollo de los demás aspectos del lenguaje. El análisis de la evolución temprana de los hitos pragmáticos aporta información relevante para la detección e intervención sobre los trastornos del neurodesarrollo.

En los últimos años (Prieto et al., 2021) se han elaborado instrumentos para evaluar el uso comunicativo del lenguaje, que contribuyen a identificar y caracterizar perfiles pragmáticos. Aun así, son escasos los instrumentos disponibles en castellano y, más aún, en el ámbito de la evaluación pragmática temprana (ver Botana, 2021 para una revisión).

Entre los intentos por formalizar la evaluación de la pragmática destacan los análisis sistemáticos de muestras conversacionales (Bishop, 2003; Bishop y Adams, 1989), que aportan mucha información en cuanto a matices lingüísticos, pero escasos datos sobre comunicación no verbal y no son aptos para valoración en estadios pre-conversacionales. A ello se puede sumar la posterior aparición de entrevistas parentales (Dewart y Summers 1995) como el *The Pragmatics Profiles of Early Communication Skills* (de ahora en adelante TPP). Los cuidadores principales de niños y niñas deben responder a estos cuestionarios. Ofrecen la ventaja de proporcionar una información contextualizada que permite conocer la competencia del niño y a su vez da información sobre como los padres perciben dicha habilidad. Que las valoraciones parentales sean cualitativas introduce un componente interpretativo en la información proporcionada, y a ello se suma la necesidad de clasificar adecuadamente las respuestas obtenidas.

Por ello, parece importante disponer de instrumentos que analicen las competencias de interacción previas a los cuatro años de forma rápida y cuantificable, que a su vez faciliten la evaluación temprana y el seguimiento longitudinal de los casos.

En este sentido, el objetivo del trabajo es presentar el progreso en la elaboración y las características psicométricas de la EDPRA, una escala de aplicación directa diseñada para la evaluación del desarrollo pragmático temprano en la clínica logopédica (Botana, 2021). Su elaboración recoge los criterios pragmáticos orientadores del diseño de pruebas de evaluación para la clínica logopédica establecidos por Fernández (2001). Estos principios, que se expondrán después, complementan los criterios que debe diseñar cualquier prueba estandarizada (Martínez, et al. 2006) y asume la estructuración en tres ejes principales propuesta por Dewart y Summers (1995) en coherencia con el conocimiento existente sobre el desarrollo pragmático en la primera infancia:

- Funciones comunicativas (con los matices planteados por Sentis y Acuña, 2004): modo en el que el menor expresa intenciones como pedir, saludar y dar información mediante gestos, vocalizaciones y lenguaje.
- Respuesta a la comunicación.
- Interacción y conversación.

La estructura específica de la prueba se detalla en el apartado de instrumentos.

## Método

El estudio, de carácter cuantitativo, descriptivo y correlacional, se realizó en dos fases. En la primera se elaboraron los ítems y se llevó a cabo el estudio piloto con el objetivo de refinar el instrumento. En la segunda, se aplicó la EDPRA a una muestra de 298 niños de 6 a 48 meses. Con estos datos se pudieron comprobar sus propiedades psicométricas y su adecuación en términos de fiabilidad y validez.

## Participantes

El estudio se realizó en un total de tres centros educativos, dos centros de primer ciclo de educación infantil (0 a 3 años) y otro centro de educación infantil y primaria (4 años). El instrumento se aplicó directamente a los menores tras la obtención del consentimiento informado de sus padres, con fines de investigación posterior, también se aplicaba a los padres el TPP(e) de Botana y Peralbo (2021). La distribución de la muestra por sexo y rangos de edad se muestra en la Tabla 1.

En cuanto a los criterios de exclusión, se prescindió de aquellos casos en los que había indicios de una alteración en el desarrollo. Para ello se utilizó el ASQ-3 (Squires et al, 2009) que se aplicaba trimestralmente en la escuela infantil, a la vez se descartaron aquellos niños con hipoacusia moderada o grave, alteraciones visuales severas, síndromes de origen genética, trastorno del neurodesarrollo, prematuridad, trastornos del sistema nervioso central, largos períodos de hospitalización y/o institucionalización. Con base en estos criterios, a partir de la recogida inicial de 310 participantes, fueron descartados un total de 12: ocho de ellos por no estar debidamente cumplimentados y cuatro por sospechas de alteraciones del neurodesarrollo detectadas en el programa del niño sano del programa gallego de salud (SERGAS) pendiente de valoración en el servicio de atención temprana correspondiente.

**Tabla 1.** Composición de la muestra por sexo y grupos de edad

Fase	Edad (meses)	Sexo		Total
		Femenino	Masculino	
<b>Estudio piloto</b>	7-42	12	18	30
<b>Muestra total</b>	6-12	25	24	49
	13-24	56	45	101
	25-36	25	48	73
	37-48	32	43	75
<b>Total</b>		138	160	298

Se seleccionó la muestra siguiendo un criterio de conveniencia, extrayendo la misma con base en su accesibilidad. Los centros de educación en los que se concentró la selección de la muestra pertenecían a una misma comarca gallega.

### Variables

Se seleccionó el TPP como punto de partida y base para la estructuración de la escala a elaborar y se consideraron las siguientes variables:

- Edad cronológica: expresada en meses y agrupada de la siguiente forma: grupo 1 (6-12 meses), grupo 2 (13-24 meses), grupo 3 (25-36 meses) y grupo 4 (37-48 meses).
- Sexo.
- Eje A: funciones comunicativas, recoge cómo el niño puede expresar intenciones, como solicitar, saludar y dar información, mediante comportamientos comunicativos.
- Eje B: respuesta comunicativa, indica el modo en el que un niño o una niña reaccionan y entienden la comunicación de otras personas.
- Eje C: interacción y conversación, clasifica la forma en que los niños participan en la conversación, como parte en las interacciones sociales relacionadas con la iniciación, toma de turnos, reparación, etcétera.

La puntuación directa en cada eje es la suma de las respuestas de los sujetos a cada ítem, medidos en una escala ordinal de 1 a 3, donde 1 indica la no consecución, 2 indica la consecución parcial y 3 refleja la consecución completa de lo indicado en el ítem.

### Instrumentos

La elaboración de la escala se realizó partiendo de 3 de los 4 ejes definidos por Dewart y Summers (1995) en el TPP: A: funciones comunicativas, B: respuesta a la comunicación, C: interacción en la conversación. Considerando estas tres dimensiones del desarrollo pragmático se configuró una estructura similar en la que se recogen los hitos propuestos por estos autores hasta los cuatro años de edad. Éstos fueron redactados de tal modo que cada hito forma un ítem y las posibles opciones de respuesta se puntúan cuantitativamente de 1 a 3.

Teniendo en cuenta su edad de adquisición se distribuyeron los hitos en cuatro grupos de edad siguiendo la distribución cronológica propuesta por Dewart y Summers (1995). Para facilitar la aplicación se elaboró un manual de aplicación, puntuación y corrección (Botana, 2021; ver Apéndice 1) que detalla cómo realizar la aplicación del ítem para facilitar la aparición de la acción requerida y asegurar un criterio de corrección homogéneo. Su elaboración está fundamentada en los criterios de López et al. (2013) y a su vez ajustada a los presupuestos paralelos a los criterios pragmáticos de Fernández (2001): ítems de ejecución directa, de aplicación ágil y cuantificable, que recojan propósitos comunicativos específicos tanto de forma expresiva como comprensiva, con formatos de interacción de fácil reproducción y con criterios de corrección que recojan la variabilidad existente y la influencia contextual.

Se mantiene una estructura idéntica en todas las escalas. Cada una de ellas consta de tres ejes fundamentales, con un máximo de 18 ítems presentados en formatos lúdicos. La puntuación posible es ordinal (1, 2, 3). El nivel más bajo de ejecución de la conducta evaluada se puntúa con 1, una aproximación media se corresponde con una puntuación de 2 y el nivel de logro adecuado obtiene una puntuación de 3.

Tal y como se expone en el manual, se inicia la aplicación en la hoja correspondiente a la edad cronológica del niño.

## Procedimiento

Para la recogida de los datos se aplicó la escala de desarrollo pragmático (EDPRA) en dos momentos: en primer lugar, para el estudio piloto el tiempo de aplicación de la EDPRA fue de dos semanas, durante los 10 meses posteriores de realizó la aplicación a la muestra total.

Primera fase: estudio piloto

La prueba se aplicó en la escuela infantil pública del municipio de Oroso, perteneciente a la provincia de A Coruña, a la que asisten niños y niñas bilingües castellano-gallego. En esta primera fase participaron 30 familias.

Segunda fase: muestra total

Siguiendo los mismos pasos que en el estudio piloto se aplicó la escala al total de la muestra. En todos los casos, el centro proporcionó una sala con los requisitos para garantizar la fiabilidad de las evaluaciones, evitando ruido o interferencias, y con material y mobiliario adecuados a la edad de los participantes. La aplicación siempre se realizó de forma individual. La investigadora realizaba las aplicaciones directamente en el aula en presencia de la educadora de referencia del menor y, en el caso del cuestionario parental, cada familia lo cumplimentaba de manera individual en presencia de la investigadora principal.

## Análisis de los datos

Los resultados se trataron estadísticamente y separadamente para cada grupo de edad, mediante un Análisis Factorial Exploratorio para identificar la estructura latente de la escala para cada etapa evolutiva. Se corrigió la prueba para calcular las nuevas puntuaciones en cada factor identificado. Se calcularon los índices de fiabilidad (alfa de Cronbach, índice de varianza extractada y omega de McDonald) a continuación se calcularon los baremos en percentiles para cada grupo de edad (Botana, 2021).

## Resultados

En todos los casos, el Análisis Factorial Exploratorio se realizó mediante la técnica de componentes principales y rotación promax con Kaiser. El grupo 1 se corresponde con el grupo de edad de 6 a 12 meses, el grupo 2, abarca de 13 a 24 meses, el grupo 3 cubre el rango de 25 a 36 meses y el grupo 4 se corresponde con el grupo de edad de 37 a 48 meses.

### Análisis factorial exploratorio grupo 1: 6-12 meses

En el grupo de 6 a 12 meses la KMO fue de .815, lo que confirma la adecuación de la muestra. Los resultados tras la rotación promax con Kaiser indicaban claramente tres factores que en su conjunto explican un 77,716% de la varianza total.

- El primer factor, con un valor propio de 6,924, explica el 53,263% de la varianza. Incluye los ítems, de mayor a menor saturación: 3 (.916), 2 (.884), 5 (.868), 14 (.923) y 11 (.817).
- El segundo factor, lo forman los ítems 1 (.849), 9 (.781), 4 (.810) y 17 (.755). Este factor explica el 13,992% de la varianza.
- El tercer factor, con un valor propio de 1,360, explica el 10,461 % de la varianza y está formado por los ítems 18 (.867), 12 (.784) y 16 (.711).

El primer factor se corresponde con el eje funciones comunicativas, en concreto en esta edad las funciones interactiva y reguladora, que incluyen el uso del lenguaje como instrumento que regula la relación entre el niño y el adulto. El segundo factor se corresponde con el eje de respuesta comunicativa y los ítems recogen la reacción o respuesta del niño después de una conducta del adulto. El último factor se asocia al eje de interacción y conversación, en él se incluyen los ítems en los que se recogen acciones del niño durante una interacción diádica.

Se realizó una *t* de student para grupos independientes con la finalidad de comprobar si existían diferencias debidas al sexo con los resultados del factor 1, 2, 3 y el total de la escala. No se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas.

### Análisis factorial exploratorio grupo 2: 13-24 meses

El resultado de la KMO fue de .754, indicando la adecuación de la muestra. Se identificaron 3 factores, que explican el 53,04% de la varianza total.

- El primer factor con un valor propio de 6,69, explica el 37,18% de la varianza, este contiene los ítems: 14 (.859), 10 (.837), 3 (.822), 13 (.665), 9 (.603) y 1 (.577).
- En el segundo factor se situaron los ítems 8 (.759), 6 (.736), 4 (.716), 18 (.669), 12 (.663), 2 (.614), 15 (.563) y 16 (.550). Este factor con un valor propio de 1,59 explica el 8,88% de la varianza.
- El tercer factor con un valor propio de 1,26, explica el 6,98 % de la varianza, e incluye los ítems 11 (.723), 7 (.711), 17 (.599) y 5 (.548).

Atendiendo a su contenido, el primer factor mide los logros mostrados por el niño en respuesta a la comunicación, todos los ítems hacen referencia a la respuesta directa ante la solicitud de la misma por parte del adulto. El segundo factor evalúa las funciones comunicativas, principalmente los ítems recogen competencias interactivas, reguladoras e informativas de gran peso en esta franja de edad, por la que un mayor número de ítems forman parte de este conglomerado. Por último, el tercer factor se asocia al eje c de interacción y conversación, en este conjunto de ítems se puede extraer la presencia de la atención conjunta en las tareas de evaluación de la interacción.

Se realizó una *t* de student para grupos independientes para comprobar si existían diferencias debidas al sexo con los resultados del factor 1, 2, 3 y el total de la escala. No se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas.

### **Análisis factorial exploratorio grupo 3: 25-36 meses**

Los tres factores obtenidos explican el 63,94% de la varianza total y el índice de medida de adecuación de la muestra KMO fue de .748.

- El primer factor incluye, de mayor a menor saturación, los siguientes ítems: 3 (.852), 1 (.846), 14 (.830), 13 (.812), 10 (.769), 6 (.706) y 5 (.590) y obtuvo un valor propio de 6,48 explicando el 46,33% de la varianza.
- El segundo factor presenta un valor propio de 1,29 y explica el 9,26% de la varianza. Este incluye los ítems, 2 (.779), 9 (.724), 12 (.694), 7 (.686) y 8 (.654) de mayor a menor saturación.
- El tercer factor obtuvo un valor propio de 1,17 y explica el 8,34% de la varianza, en el conglomerado incluye los ítems 4 (.874) y 11 (.870).

El contenido de los ítems recogidos en el primer factor se relaciona con competencias en funciones comunicativas. En particular, analiza la acción compartida con el otro y recoge nuevas funciones, como son la reguladora, interactiva y heurística, que ya pueden ahora expresarse a través del lenguaje oral. El segundo factor evalúa respuesta a la comunicación. De nuevo, es evidente la repercusión del lenguaje oral como aspecto clave de la evaluación pragmática en esta franja de edad. El último factor recoge únicamente dos aspectos asociados a la interacción, como son los turnos y la prosodia.

La *t* de student realizada para grupos independientes no muestra diferencias estadísticamente significativas.

### **Análisis factorial exploratorio grupo 4: 37-48 meses**

Se calculó el índice de medida de adecuación de la muestra KMO siendo este de .691. El 55,82% de la varianza total se explica con los tres factores obtenidos por medio de la rotación promax con Kaiser.

- El primer factor explica el 31,44% de la varianza y muestra un valor propio de 5,03. Los ítems que incluye, de mayor a menor saturación, son: 5 (.783), 15 (.715), 11 (.705), 10 (.686), 14 (.658), 4 (.636) y 2 (.631).
- El segundo factor (valor propio de 2,31) explica el 14,45% de la varianza. Solo dos de los ítems obtienen mayor peso en este factor el número 16 (.507) y el número 6 (-.345).
- El tercer componente (valor propio de 1,58) explican el 9,92% de la varianza. De nuevo son dos los ítems que se agrupan en este factor, el ítem 1 (.700) y el ítem 3 (.549). Todos los ítems agrupados en el factor uno evalúan logros en las competencias propias de interacción y conversación. En esta edad, la interacción y conversación requieren de funciones comunicativas más elaboradas, y este aspecto cobra mayor relevancia que en etapas anteriores. En lo que se refiere al segundo factor, los dos ítems que incluye requieren de habilidades propias de respuesta a la comunicación, mostrando habilidades para comprender y responder a los requerimientos del adulto a través de frases. Los ítems recogidos en el último factor atienden a la puesta en práctica de funciones comunicativas. Estas funciones ganan peso en la organización del discurso conforme se acercan a edades superiores, el tercer factor recoge los dos ítems de mayor peso en la narrativa simple y la organización discursiva esperada en esta edad.

Nuevamente no se obtuvieron diferencias debidas al sexo estadísticamente significativas en la *t* de student para grupos independientes.

### Consistencia interna de cada uno de los grupos

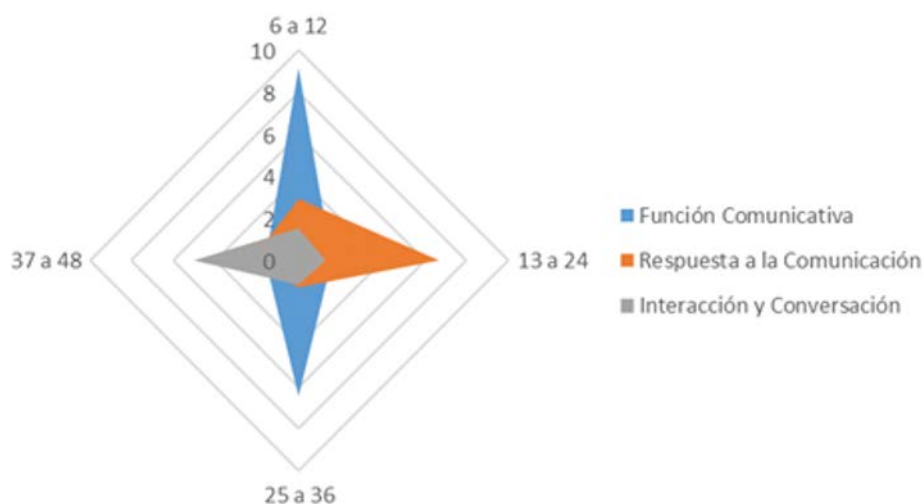
Para la comprobación de la confiabilidad de la EDPRA se han utilizado dos indicadores: el alfa de Cronbach y, dadas sus limitaciones (Dunn, et al., 2014), la omega de McDonald. En el grupo de 6 a 12 meses de edad los resultados de los estadísticos de fiabilidad muestran un alfa de Cronbach de .94. En el grupo de 13-24 meses un alfa de .90. En el grupo de 25-36 meses un alfa de .91. Y en el grupo de 37 meses a 48 meses un alfa de .82. En la Tabla 2 se presentan los resultados correspondientes al cálculo del coeficiente omega. En los dos casos, se puede afirmar que la fiabilidad de la escala es adecuada.

**Tabla 2.** Coeficiente omega de McDonald

	Omega F1	Omega F2	Omega F3
<b>Grupo 1</b>	0.945920826	0.876139738	0.831801989
<b>Grupo 2</b>	0.873887015	0.860938349	0.742300879
<b>Grupo 3</b>	0.92788005	0.83405774	0.863886206
<b>Grupo 4</b>	0.884055588	0.774324464	0.563462039

### Discusión y conclusiones

El objetivo de este estudio era presentar en detalle la elaboración y las características psicométricas de la EDPRA, una escala de aplicación directa diseñada para la evaluación del desarrollo pragmático temprano en la clínica logopédica. Los diferentes análisis factoriales realizados en cada rango de edad, muestran una estructura latente común, con tres factores cuyo peso varía en cada una de ellas: funciones comunicativas, respuesta a la comunicación e interacción y conversación. De hecho, el análisis de la distribución final de ítems de la EDPRA sugiere un perfil de desarrollo pragmático entre los 6 y los 48 meses que muestra variaciones significativas que con la edad. Analizando cuál es el peso de cada uno de los factores en cada rango de edad se obtiene la distribución que se muestran en la Figura 1.



**Figura 1.** Variaciones en el peso factorial de los ejes según la edad

Nota: Como se puede observar el peso relativo de cada factor cambia en cada rango de edad.

Hay que aclarar que los ejes son siempre los mismos en las edades analizadas, pero cada uno aparece con diferente peso factorial en cada edad, por lo que un mismo eje puede figurar como factor principal entre los 6-12 meses y como tercer factor entre 37 y 48 meses (caso por ejemplo del eje A: funciones comunicativas).

También resulta interesante el análisis del contenido de los distintos ejes y su correspondencia con el desarrollo pragmático propuesto por Hoff (2014). El eje A, denominado funciones comunicativas, recoge ítems en los que se evidencian usos comunicativos asociados a las funciones instrumental, reguladora, interactiva,

personal, heurística e imaginativa, es decir, el uso del lenguaje como instrumento regulador en la interacción entre el niño y el adulto. En este eje se recogen formas de uso que los niños dan a los objetos según los formatos de interacción experimentados con un adulto, como se recoge en los trabajos sobre pragmática del objeto (Palacios et al., 2016). Tal y como indican Halliday (1975) y Sentis y Acuña (2004), estas funciones son muy relevantes en las primeras etapas y son prerequisites de las siguientes. En ellas se asentará la atención conjunta, que tal y como señala Villalobos (2019), es crucial en el desarrollo del lenguaje, pues permite al niño nuevos descubrimientos sobre el lenguaje y el contexto social que lo rodea. Esta habilidad sostendrá los intercambios comunicativos durante toda la vida, ya que el desarrollo social se origina a partir de la comunicación e interacción del niño con otras personas. (Yuste, 2017).

Entre los 13 y 24 meses, los ejes A y B, funciones comunicativas y respuesta a la comunicación, se intercambian el puesto al variar su peso factorial. Sabemos que, en este rango de edad, más concretamente en torno a los 18 meses, se inicia la segunda fase del desarrollo pragmático inicial, en la que las funciones iniciales se transforman para dar paso a las funciones pragmática y matética. El lenguaje como acción y el lenguaje como instrumento de aprendizaje son, en este momento, los conceptos que sustentan la comunicación. Los ítems de los ejes A y B recogen los principales indicadores de estas nuevas funciones, con mayor cantidad de ítems asociados a la función matética en el eje B. Es esperable, por lo tanto, que en torno a los 18 meses el peso factorial experimente algunas variaciones. Entre los 13 y los 18-20 meses de edad, el niño comprende que una misma persona puede cumplir varios papeles en una misma situación (Riviere, 1990). Además, en esta fase aparecerán diferentes usos simbólicos tal y como señalan Palacios y Rodríguez (2015) y Palacios et al. (2016).

A partir de los 24 meses, nuevamente las funciones comunicativas, aparecen en el primer factor, solo que ahora basadas en la acción compartida, y para ello necesitan de competencias propias de la función heurística, incorporando el lenguaje oral como principal mediador.

En los análisis, el eje A se sitúa como primer y segundo factor hasta los 36 meses, edad, momento en que pasa a ser tercer factor, dejando el primer puesto a la interacción y conversación. Coincidiendo con las descripciones de Halliday (2004) y Hoff (2014), es en esta edad cuando podemos definir la pragmática como componente del lenguaje y analizarla desde esa nueva perspectiva, estudiando a partir de ese momento, los componentes ideativo, interpersonal y textual de la misma.

Los resultados obtenidos revelan que la EDPRA explica un porcentaje de la varianza adecuado en todos los rangos de edad, y presenta una fiabilidad aceptable en todos los casos. Se trata, por tanto, de una escala de aplicación directa con una estructura factorial bien definida y con capacidad para captar las variaciones evolutivas en el desarrollo pragmático.

La EDPRA, en su versión actual, es un instrumento de cribado que puede ser utilizado en servicios de atención temprana y en escuelas infantiles. Asimismo, aporta información sobre el perfil de desarrollo pragmático entre los 6 y los 48 meses, reflejando las variaciones y puntos de inflexión que son significativos en este periodo del desarrollo. Esta información permite no solo detectar signos de alerta en el desarrollo pragmático relacionados con diversos trastornos del neurodesarrollo, sino también posibles alteraciones en las relaciones de apego.

Este estudio respalda la capacidad de la EDPRA para detectar déficits en el desarrollo pragmático temprano. En este sentido, y de forma meramente orientativa, el seguimiento de los casos utilizados en este estudio permite avanzar que, de los 298 niños participantes, 41 habían puntuado bajo en el EDPRA y, de ellos, 32 fueron derivados posteriormente al servicio público de atención temprana de su zona tras detectar alteraciones en controles pediátricos. Los diagnósticos que recibieron *a posteriori* coincidieron con afectaciones pragmáticas tanto primarias como secundarias (trastorno del espectro autista, trastorno del desarrollo del lenguaje, trastorno de déficit de atención e hiperactividad, trastorno de la comunicación social, distocia social y trastornos del vínculo). Estos son datos preliminares que no permiten concluir sobre la sensibilidad de la prueba en la detección de población clínica, pero sí parecen reforzar su funcionalidad como herramienta que contribuya a identificar alteraciones pragmáticas tempranas (Botana y Peralbo, 2022). Estudios posteriores permitirán confirmar la sensibilidad de la prueba en muestras representativas de distintas alteraciones del neurodesarrollo.

Para concluir, consideramos que la EDPRA puede sumarse al conjunto de pruebas de evaluación del desarrollo pragmático, como una prueba de cribado que puede ser complementada con informes parentales.

Entre las limitaciones del estudio se encuentran la necesidad de ampliar la muestra en cada rango de edad, lo que facilitará la realización del análisis factorial confirmatorio, incrementar la muestra procedente de población clínica y comenzar seguimientos longitudinales que permitan precisar de forma rigurosa tanto el curso del desarrollo típico como atípico.

## Referencias

- Bishop, D. (2003). CCC-2. *The Children's Communication Check-list*. The Psychological Corporation.
- Bishop, D. V. y Adams, C. (1989). Conversational characteristics of children with semantic-Pragmatics disorder. II: What features lead to a judgement of inappropriacy? *International Journal of Language y Communication Disorders*, 24(3), 241-263. <https://doi.org/10.3109/13682828909019890>

- Botana, I. (2021). Elaboración de un instrumento para la evaluación de la pragmática en niños y niñas menores de cuatro años. (Tesis de doctorado no publicada). Universidad de A Coruña.
- Botana, I. y Peralbo, M. (2022). Adaptación al español y propiedades psicométricas de la escala The Pragmatics Profile. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 42(1), 3-16. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2020.05.004>
- Dewart, H. y Summers, S. (1995). *The Pragmatics TPP of everyday communication skills in children*. NFER-Nelson.
- Dunn, T. J., Baguley, T. y Brunsten, V. (2014). From alpha to omega: A practical solution to the pervasive problem of internal consistency estimation. *British Journal of Psychology*, 105, 399-412. <http://doi.org/10.1111/bjop.12046>
- Fernández, M. (2001). El enfoque pragmático en el diseño y proyección de pruebas de evaluación lingüística en edad infantil. *Pragmalingüística*, 8-9, 113-122. <https://recyt.fecyt.es/index.php/pragma/article/view/30759>
- Halliday, M. A. (1975). Estructura y función del lenguaje. En John Lyons (ed.), *Nuevos horizontes de la lingüística* (pp.145-173). Alianza Editorial.
- Halliday, M. A. (2004). Appendix: The functional basis of language. *Class, codes, and control*, 343-366.
- Hoff, E. (2014). *Language Development*. Fifth Edition. Wadsworth.
- López, A., Sánchez, H., Espinosa, J., Carmona, M., (2013). *Elaboración de ítems de opción múltiple*. Instituto Nacional de Evaluación Educativa.
- Martínez, M.J., Hernández, M.V y Hernández, M.J. (2006). *Psicometría*. Alianza.
- Monfort, M. y Juárez, A. (2018). Intervención en trastornos pragmáticos: consideraciones metodológicas. *Revista de logopedia, foniatría y audiología*, 38(1), 24-30. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2017.12.001>.
- Rivière, A. (1990). El origen y el desarrollo de la función simbólica en el niño. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (eds.), *Desarrollo psicológico y educación* (pp. 113-130). Alianza.
- Palacios, P. y Rodríguez, C. (2015). The Development of Symbolic Uses of Objects in Infants in a Triadic Context: A Pragmatic and Semiotic Perspective. *Infant and Child Development*, 24 (1), 23-43. <https://doi.org/10.1002/icd.1873>
- Palacios, P., Rodríguez, C., Méndez-Sánchez, C., Hermosillo-De-La-Torre, A. E., Sahagún, M. Á. y Cárdenas, K. (2016). The development of the first symbolic uses in Mexican children from the pragmatics of object/Desarrollo de los primeros usos simbólicos en niños mexicanos desde la pragmática del objeto. *Estudios de Psicología*, 37(1), 59-89. <https://doi.org/10.1080/02109395.2015.1122437>
- Prieto, C., Sepúlveda, C. y Soto, G. (2021). Instrumentos de evaluación pragmática y comunicativa en español. *Logos (La Serena)*, 31(1), 3-25. <http://dx.doi.org/10.15443/rl3101>
- Sentís, X. y Acuña, F. (2004). Desarrollo pragmático en el habla infantil. *Onomázein*, 2(10), 33-56. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134517755002>
- Squires J. y Bricker D. (2009). *Ages & Stages Questionnaires (ASQ-3): A Parent-Completed Child-Monitoring System*. 3rd ed. Stanford: Paul Brookes Publishing Company.
- Villalobos, L. (2019). La marcación de foco en el habla dirigida a niños: marcos léxicos y estrategias prosódicas. En V. Belloso (Ed.), *La Interfaz Sintaxis-Pragmática: Estudios teóricos, descriptivos y experimentales* (pp. 283-310). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110605679-012>
- Yuste, N. (2017). *Primeros usos simbólicos con objetos réplica y artefacto con niños/as de 9 a 24 meses*. Tesis doctoral inédita, Universidad Autónoma de Madrid. <http://hdl.handle.net/10486/680694>

## Apéndice. Ítems de la EDPRA y procedimiento de aplicación

Todas las subpruebas de la escala se puntúan del siguiente modo siguiendo para ello los criterios establecidos en cada una de ellas de manera específica.

Para la aplicación inicie situación cómoda de juego con el niño, a continuación, propicie las siguientes situaciones de interacción y anote en la hoja de respuestas la puntuación correspondiente a la acción más próxima a la observada en el niño o niña.

### 6 a 12 meses

Material: Muñeco, pompero, coche y libro de imágenes. Podrán incluirse dos juguetes más, que consideremos de su interés.

1. Disponemos diferentes juguetes por la sala que puedan resultar atractivos para el niño y se observa el señalado y la interacción con el objeto.

Puntuación:

3. Señala un juguete o algún objeto de la sala con intención de pedirlo y mira al adulto a la espera de que este se lo acerque.
2. Señala algún objeto o juguete en algún momento durante el tiempo de evaluación, no es necesario que mire al adulto solo que sí quiera el objeto señalado
1. No señala para pedir



2. Inducimos tres dinámicas para provocar las acciones requeridas:

- Despedida: Podemos usar la situación real de despedida (puede ser justo cuando el/la niño/a se va) haciendo nosotros el gesto de despedida decimos “me voy, adiós” “di adiós” acompañado del gesto y esperamos la respuesta del niño.
- Beso: Pedimos que nos tire un beso o que se lo tire a mamá.
- Juguete: Pedimos un juguete que tenga en la mano el niño durante la sesión.

Puntuación:

3. Responde a dos de las tres acciones requeridas: realiza gesto o vocalización de despedida, lanza un beso al adulto, ofrece un juguete
2. Realiza una de las tres acciones requeridas
1. No realiza ninguna de las tres acciones requeridas, pero se muestra colaborador.

3. Con el libro con imágenes, vamos mostrando las imágenes y decimos el nombre de estas en las 5 primeras imágenes, luego mostramos y señalamos las siguientes, pero no decimos nada, dando espacio y tiempo al niño para señalar y pedir que sigamos diciendo.

Puntuación:

3. Solicita información sobre alguna de ellas, puede ser señalando la imagen y mirándonos o acompañado de balbuceo referenciado
2. Nos mira y mira la imagen, pero no realiza gesto ni sonido
1. No pide información sobre la imagen

4. Usaremos el muñeco y de diremos una secuencia igual o similar a la siguiente: “Mira se llama Jaime, y está llorando, ohhh! que le pasa a Jaime, le damos un beso o mimitos para que se ponga contento. A ver cómo quieres tu a Jaime.” También se puede hacer con un muñeco que traiga el niño.

Puntuación:

3. Muestra afecto al muñeco y usa los objetos con funcionalidad peine para peinarlo, cuchara para alimentarlo
2. Muestra afecto al muñeco o bien hace un uso funcional de los objetos, solo una de las dos acciones
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas.

5. Decimos al niño/a “dame el coche” u otro objeto que tenga en la mano, acompañando la orden del gesto correspondiente: observamos si el niño entrega el juguete al adulto. A continuación, decimos al niño “ven y/o “aupa” y observamos si el niño coloca los brazos en posición para que el adulto lo coja.

Puntuación:

3. Realiza del modo esperado ambas acciones.
2. Realiza una de las dos acciones.
1. No realiza ninguna de las dos acciones.

6. En situación de juego con el coche preguntamos sin gesto:

- a) ¿Dónde está mamá?: señala
- b) Dame el coche: entrega objeto.

Puntuación:

3. Realiza a y b de manera exitosa.
2. Realiza una de las dos acciones requerida
1. No realiza ninguna de las dos acciones requeridas.

7. Iniciamos un juego de pelota, lanzamos la pelota al niño y esperamos a que este nos la devuelva, debemos acompañar el juego con expresiones tipo “pumba” va” “toma” y “a mí, a mí”.

Puntuación:

3. Devuelve la pelota al examinador al menos dos veces y espera a que este se la devuelva
2. Devuelve solo 1 vez la pelota
1. No devuelve la pelota

8. Facilite situación de juego con juguetes de su interés. A continuación, retire de su alcance el juguete con el que estén jugando; observe si protesta, dirige la atención sobre el mismo; le mira a usted o a un adulto de referencia.

Puntuación:

3. Realiza dos de las tres acciones requeridas (protesta, dirige la atención o le mira a usted o al adulto de referencia).

2. Realiza una de las tres acciones requeridas.
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas.

9. Se puede o bien escoger un objeto/juguete suyo o bien hacer un reparto de juguetes y posteriormente tratar de retirarle uno que es suyo o con el que está jugando en ese momento.

Puntuación:

3. Tira del objeto para quedárselo haciendo el gesto de aproximación al pecho (mío) o dice mío.
2. Muestra enfado al tratar de retirarle el juguete.
1. No ofrece ninguna respuesta de las anteriores.

10. Establecemos interacción a modo de diálogo y observamos si el niño nos mira o sonríe.

Puntuación:

3. Mira y sonríe o balbucea.
2. Nos mira durante más de 10 segundos de interacción.
1. No realiza ninguno de los requerimientos anteriores.

11. Iniciamos el” juego de la hormiguita que va corriendo desde la mano hasta la axila haciendo cosquillas.” (u otro juego similar que los padres acostumbren a hacer con el niño) Observamos si le agrada el juego y a la vez vemos si realiza alguna de las siguientes respuestas.

- a. Muestra interés en juego con hormiga
- b. Mira al adulto mientras este hace el juego
- c. Entrega el objeto al adulto para que este repita el juego

Puntuación:

3. Realiza dos de las tres acciones requeridas (a,b,c) cualesquiera que sean las 2 acciones
2. Realiza una de las acciones requeridas, a, b, o c.
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas.

12. De nuevo con la dinámica de la hormiguita observamos si después de tres ensayos se para a mirar al adulto y a esperar que la acción se repita. Se realizan tres ensayos completos en los que no se espera la respuesta del niño y luego un ensayo más en el que se da un tiempo para observar la respuesta del niño.

Puntuación:

3. Trata de hacerle la hormiguita al adulto y lo repite varias veces.
2. Lo hace solo una vez.
1. Permite la dinámica, pero no realiza ninguna acción.

13. Nos colocamos próximos al niño y comenzamos a jugar con un juguete que pueda ser llamativo para él; observamos si el niño nos mira y presta atención a nuestro juego durante al menos 5 segundos. Consideramos entonces que el niño sigue con la mirada las acciones del cuidador (a). A continuación, y durante todo el tiempo de evaluación observamos si el niño mira a la persona con la cual quiere comunicarse, bien para pedir o jugar, quejarse o cambiar de posición etc... el niño debe mirar a su interlocutor cuando trata de comunicar algo a este, consideramos entonces que el niño emplea la mirada para elegir a la persona con la que quiere comunicarse (b).

Puntuación.

3. El niño realiza ambas acciones (a) y (b) aunque estas se produzcan en otro momento de la evaluación.
2. Realiza únicamente la acción a
1. No realiza ninguna de las acciones

14. Iniciamos conversación con el niño y observamos si este escucha atentamente al adulto (a) y emite sílabas duplicadas en su turno conversacional (b).

Puntuación:

3. Realiza ambas acciones (a y b).
2. Solo escucha atentamente al adulto, pero no emite sílabas duplicadas en su turno.
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas.

15. Planteamos al niño una prohibición referida al objeto que tena en la mano tipo: “no eso no se mete en la boca, eso no, no” o “No, eso no se pone en el suelo, no en el suelo no” y observamos que respuestas se dan: a) Deja de realizar la acción, b) Niega con la cabeza, c) Emite palabra “no”.

Puntuación:

3. El niño realiza b o c.

2. El niño realiza a.
1. No realiza ninguna de las acciones descritas.

16. Iniciamos el juego de las pompas de jabón al tiempo que interactuamos de forma natural con el niño dando los tiempos suficientes para que este se fije en las pompas y llamen su atención. Realizamos al menos 5 pompas y esperamos a que el niño pida continuidad a través de mirada alterna persona-objeto, si lo hace consideramos realizada la acción (a). Dejamos caer el pompero cerca del niño, pero donde no pueda alcanzarlo solo y hacemos como que no lo hemos visto, esperamos para ver si nos muestra el pompero.

Puntuación:

3. Realiza a.
2. Realiza b, también se considera alcanzada si el niño señala con función de muestra en cualquier otro momento de la evaluación.
1. No se observa señalado con función de muestra en toda la sesión de valoración.

17. Tras el juego con el pompero, terminamos el juego y dejamos a su alcance el pompero prohibiendo cogerlo claramente “no se coge, es mío” observamos si el niño nos mira antes de iniciar ninguna acción hacia el objeto. No importa que el niño finalmente lo coja solo se evaluará el paso previo de dirigirse al adulto buscando aprobación como suficiente para la acción a. A continuación, tras entretenerlo con otro juguete provocamos un hecho inesperado: por ejemplo: dejamos caer el cascabel.

Puntuación:

3. Consideramos realizada las acciones a y b si el niño mira al adulto para compartir cuando sucede el hecho inesperado y mira al adulto buscando aprobación.
2. Realiza la respuesta esperada en a o en b
1. No realiza ninguna de las respuestas esperadas en a o b.

18. Retomamos el pompero y tras iniciar el juego lo paramos de repente y señalamos con nuestra cabeza (no con el dedo) a un objeto llamativo de la sala a la vez que decimos mira el “x”. vemos si el niño dirige la mirada hacia ese punto si es así consideramos realizada la acción. Repetimos la dinámica tres veces mirando a cosas diferentes.

Puntuación:

3. Realiza la acción requerida más de una vez.
2. Realiza la acción solo una vez.
1. No realiza la acción requerida.

### **13-24 meses**

Material: pompero, un coche, un cuento, cuchara y vaso.

1. Decimos al niño: Coge el coche que está encima de la mesa. (se permite apoyar con gesto).

Puntuación:

3. El niño realiza la acción requerida, coge el coche.
2. No realiza la acción en ese momento, pero coge otro objeto en orden similar.
1. No sigue órdenes relacionadas

2. Jugando con el coche decimos “dile a papa como hace el coche”.

Puntuación:

3. El niño dice “coche corre, coche run...” o similar.
2. El niño acerca el coche a papa y se lo enseña.
1. No realiza ninguna de las acciones.

3. Usaremos un libro con imágenes para observar si solicita información sobre alguna de ellas, puede ser señalando la imagen y emitiendo una palabra “¿eto?” “¿Qué?” ....

Puntuación:

3. Emite termino similar a interrogativo simple
2. Señala y espera la respuesta del adulto
1. No realiza ninguna de las dos acciones requeridas.

4. Observamos si es capaz de cerrar una interacción comunicativa alejándose del interlocutor o retirando la mirada de este. Consideramos que cierra una interacción cuando esta estaba establecida previamente. En los casos en los que no es posible establecer una interacción válida en sesión podemos usar videos de los padres que cumplan el criterio requerido en el ítem.

Puntuación:

3. Se aleja de nosotros para dejar de interactuar.
2. Permanece cerca, pero retira la mirada.
1. No usa ninguna estrategia para cerrar la conversación.

5. Ofrecemos al niño un juguete con la pregunta “quieres el...x” Observamos si afirma o niega con la cabeza con la mano o de forma verbal.

Puntuación:

3. Afirma o niega de manera verbal.
2. Afirma o niega con el gesto.
1. No afirma ni niega.

6. Realizamos pompas con entusiasmo y dejamos de hacerlas colocando el pompero a nuestro lado donde el niño no pueda alcanzarlo sin pedirlo. Observamos señalado o petición verbal.

Puntuación:

3. Realiza las dos acciones requeridas en a y b
2. Realiza solo una de las acciones requeridas, a o b
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas

7. En situación de juego libre, iniciamos juego con el coche, nosotros lanzamos el coche al niño y le animamos a que nos lo devuelva, realizamos un solo ensayo. A continuación, realizamos tres intentos y observamos si el niño/a:

a. espera nuestro lanzamiento anticipando claramente la acción.

b. observamos si el niño una vez recibido el coche nos lo devuelve con intención clara de que llegue a nosotros (aunque lo lanza mal, se puntúa si el intento iba dirigido a nosotros).

Puntuación:

3. Espera nuestro lanzamiento anticipando claramente la acción.
2. El niño una vez recibido el coche nos lo devuelve con intención clara de que llegue a nosotros (aunque lo lanza mal, se puntúa si el intento iba dirigido a nosotros).
1. No devuelve el coche al adulto en su turno de juego.

8. Observamos si el niño presta atención al otro mientras este le habla y si utiliza los silencios y esperas del otro como su turno comunicativo emitiendo en ellos alguna palabra, aunque esta sea ininteligible.

Puntuación:

3. Escucha al otro y responde en su turno de habla.
2. Solo parece escuchar al otro, pero responde fuera de su turno de habla o no responde.
1. No escucha ni responde al otro.

9. Preguntamos ¿cómo te llamas ¿cuántos años tienes? ¿Qué es esto? Señalando imágenes del cuento.

Puntuación:

3. Responde a dos preguntas de forma verbal.
2. Responde únicamente a una de las dos preguntas.
1. No responde a ninguna de las preguntas.

10. Iniciamos la secuencia: preparados, listos.... (anotamos si el niño lo termina) a continuación iniciamos la secuencia uno, dos y...

Puntuación:

3. Realiza ambas terminaciones.
2. Realiza una de las terminaciones propuestas.
1. No realiza ninguna de las terminaciones.

11. Establecemos turnos con las pompas, vamos diciendo “ahora yo... ahora nombre del examinador, ahora...” cuando le toda a él preguntamos, ¿a quién le toca?

Puntuación:

3. Dice “a mí, yo, mío” o similar.
2. Dice su nombre o el gesto en el pecho que indica identidad.
1. No utiliza ningún término o gesto para referirse a sí mismo.

12. Anotamos si llama cuando quiere jugar o decir algo y procuramos la situación durante la sesión de evaluación, con el coche o el pompero cuando tenga interés por el mismo nos ponemos a jugar dando la espalda al niño y observamos si dice nuestro nombre para pedirlo o lo pide de otro modo.

Puntuación:

3. Realiza las dos acciones a y b.
2. Realiza una de las dos acciones.
1. No realiza ninguna de las dos acciones.

13. Colocamos el coche con el que ambos estamos jugando encima de su pie o similar u decimos un minuto acompañado de gesto de espera. Observamos la reacción del niño.

Puntuación:

3. Adopta actitud de espera o demuestra que ha comprendido la expresión.
2. No realiza la espera, pero sí parece comprender otra expresión familiar.
1. No comprende expresiones familiares hechas.

14. Retire de su alcance el juguete con el que estén jugando como pueden ser los coches o la pelota:  
a. Observe si protesta o dirige la atención sobre el mismo, puede hacerlo a través de gestos o sonidos, pero la protesta o petición debe estar claramente dirigida al adulto.

b. Inicie nuevamente el juego y al momento retire el juguete del alcance del niño, observe si lo llama a usted o a un adulto de referencia para que se lo den.

Puntuación:

3. Realiza las dos acciones requeridas.
2. Realiza una de las acciones requeridas.
1. No realiza ninguna de las acciones requeridas.

15. Iniciamos dinámica de gestos graciosos con muñeco “el muñeco está tan chirivía que no se ve aquí...”

Puntuación:

3. Se ríe de la acción graciosa.
2. El niño se ría de otra acción graciosa durante la sesión de evaluación.
1. No muestra respuesta a bromas o acciones graciosas.

16. Dejamos que el niño juegue libremente en el momento en el que no esté pendiente del adulto le llamamos por su nombre. Anotamos si reacciona a la llamada y espera nuestra propuesta.

Puntuación:

3. Reacciona a nuestra llamada dos veces consecutivas en un periodo corto de tiempo
2. Reacciona solo una vez
1. No responde

17. Hablamos al niño de forma animada y llamando su atención sobre el pompero presente en la sala, durante nuestra exposición observamos si el niño nos mira a nosotros y a continuación al objeto, o al objeto y a continuación a nosotros. En este ítem está permitido señalar con el índice al objeto de referencia. También podemos hablar de una persona presente.

Puntuación:

3. Mira al objeto y al adulto alternando la atención.
2. Mira únicamente al objeto.
1. No responde.

18. Colocamos el muñeco, la cuchara y el vaso al alcance del niño y le animamos a que de comer al muñeco podemos dar la orden directamente: “Da de comer al muñeco, que tiene mucha hambre.”

Puntuación:

3. Realiza la acción requerida más de una vez.
2. Realiza la acción una vez.
1. No realiza la acción.

### 25-36 meses

Material: juego de cocinita

1. Simulamos un pequeño accidente con la cocina en la que se nos derramen alimento, y fingimos no saber cómo hacer para volver a colocarlos en el plato todos. Observamos la reacción del niño y anotamos si este usa el lenguaje para explicarnos lo que debemos hacer (por ejemplo: ponlo aquí, pon todos dentro o este no lo metas.)

Puntuación:

3. Muestra interés por explicarnos y usa el lenguaje con más de una frase para tal fin.
2. Muestra interés por explicarnos y usa palabras sueltas para explicarnos.
1. No trata de explicarnos nada o lo hace, pero sin uso de lenguaje puntuamos.

2. Inicie situación cómoda de juego con el niño, mientras coloca los útiles de la cocinita hable con el niño sobre el juego, pregúntele si sabe jugar, si ha jugado más veces y con quién lo ha hecho, dígame que usted es la primera vez que juega y que no sabe usar algunos de los utensilios de cocina, anímele a que le cuente para que se usen y como se hace uno de sus platos favoritos.

Puntuación:

3. Cuenta con palabras o frases cómo hacer la comida o cómo usar algunos de los útiles del juego.
2. Únicamente realiza gestos para el mismo fin.
1. No realiza ninguna frase ni gestos para informarle a usted sobre la situación de juego concreto.

3. En la misma situación favorecemos dos situaciones diferentes, la primera insistimos sobre un objeto de la cocina que no hayamos usado antes mirándolo y haciendo gestos de sorpresa, agrado o desagrado y vemos si el niño pregunta o comenta algo sobre este. Propiciamos a continuación una situación de espera en la que cogemos otro juguete de interés (no se lo damos) y vemos si el niño pregunta o comenta algo sobre este.

Puntuación:

3. El niño en este tiempo inicia una interacción usando un vocativo (te llama por tu nombre o similar) o una pregunta o un comentario.
2. Únicamente te llama.
1. No inicia conversación con ninguna de las estrategias mencionadas.

4. Una vez terminada la elaboración de una comidita, iniciamos conversación sobre la misma, por qué le has puesto esto, te gusta con esto otro...y ante las respuestas del niño simulamos no comprender lo que nos dice y observamos.

Puntuación:

3. Ante nuestra conducta el niño trata de responder de nuevo con otras estrategias verbales procurando ajustar la emisión para realizar una clarificación más adecuada.
2. Repite exactamente la misma respuesta con intención de que nosotros lo entendamos.
1. No responde a nuestras preguntas.

5. Durante el juego explicamos al niño que el juguete con el que está jugando en ese momento mejor lo dejamos descansar un rato, o directamente le decimos que no vamos a jugar más con ese juguete y esperamos su reacción.

Puntuación:

3. Trata de pedir de nuevo el juguete o convencer al adulto para continuar con el mismo a través de frases directamente.
2. Trata de pedirlo o convencer a través de palabra sueltas.
1. No responde o lo hace llorando o agarrando el juguete.

6. Con los utensilios de la cocina simulamos un juego de carreras de coches en el que los cubiertos son coches que compiten y observamos si el niño sigue nuestro juego y usa el lenguaje en el mismo.

Puntuación:

3. Hace un uso con frases en el que se observa referencia a componentes imaginativos
2. Únicamente responde a preguntas cerradas referidas al juego imaginativo (puede responder a cuál es el coche más rápido, o cuál es el más lento...).
1. No hace uso del lenguaje imaginativo

7. Observamos el uso de pronombres durante la interacción de forma espontánea.

Puntuación:

3. Aparece uso de pronombre de manera espontánea.
2. Si usa algún pronombre durante la interacción de forma inducida.
1. No usa ningún pronombre durante la interacción.

8. Pregunte al niño que comió ayer o ese mismo día en casa, con quién comió y si le gustó.

Puntuación:

3. Responde a dos de las preguntas de forma coherente.
2. Responde únicamente a una de las preguntas.
1. No responde a ninguna de las preguntas o lo hace de forma incoherente.

9. Broma simple: observamos cómo reacciona el niño a la situación ambigua en la que usted impide de manera graciosa el acceso a un juguete. Por Ejemplo” no, no te puedes comer ese huevo es mío no te lo dejo...” y a continuación lo esconde, repetimos la acción tres veces.

Puntuación:

3. Muestra anticipación de la acción, se ríe y puede o no querer repetirlo él.
2. Anticipa que lo vas a esconder y parece entender la dinámica.
1. No reacciona o interpreta que nuestra conducta es” en serio”.

10. Proponemos al niño realizar una comida con tres ingredientes de los que nosotros hemos retirado un, mientras el niño intenta hacer la comida, nosotros nos despistamos fingiendo hacer otra cosa o simplemente no prestando mucha atención a su acción, pero mostrándonos accesibles y próximos al niño. A la vez que recordamos los tres ingredientes necesarios.

Puntuación:

3. Usa nuestro nombre o similar (chica, profe...), para pedir el ingrediente o informar de que no está.
2. Os llama a través de una expresión tipo (ei, mira, aquí...) con clara intención de iniciar conversación para pedir.
1. Dice no está, y la busca, pero no directamente a nosotros y nos llama.

11. Preguntamos al niño sobre el juego que estamos haciendo, un mínimo de tres preguntas cerradas y tres preguntas abiertas.

Puntuación:

3. Responde coherentemente a alguna de las preguntas abiertas con una frase o palabra suelta.
2. Responde al menos cuatro preguntas coherentemente a través de gestos.
1. No responde o responde únicamente a una pregunta con palabra.

12. Prohibimos tocar un objeto con el que el niño esté jugando y lo colocamos próximo al niño y le decimos “espera un minuto” anotamos si el detiene la acción para esperar. Repetimos la secuencia de forma idéntica.

Puntuación:

3. Reacciona mirando al adulto y deteniendo su acción por un momento
2. Si detiene su acción y mira al adulto en una de las dos secuencias,
1. No se observa la respuesta esperada en ninguna de las secuencias

13. Observamos la prosodia del niño durante la evaluación para ver si este realiza las pausas requeridas, el tono es adecuado y el volumen y velocidad de habla.

Puntuación:

3. Observamos cualidades apropiadas de la prosodia.
2. Si no se observa una evidente alteración de la prosodia, pero si mantiene peculiaridades en el uso de esta durante el diálogo.
1. Si se evidencia indicadores de alteraciones prosódicas, pausas inadecuadas, tono de jerga, imitación diferida de prosodias de diálogos de dibujos etc.

14. En situación de diálogo, observamos si el niño presta atención al otro mientras este le habla y si utiliza los silencios y esperas del otro como su turno comunicativo emitiendo en ellos alguna palabra, aunque esta sea ininteligible.

Puntuación:

3. Escucha al otro y responde en su turno de habla.
2. Solo escucha al otro, pero responde fuera de su turno de habla o no responde.
1. No escucha ni responde al otro.

### 37-48 meses

Material: Láminas 1 y 2 y juego oca o similar, muñeco, muñeco bebé, coche y pelota Situación: niño y evaluador en interacción cómoda.

1. Presentamos al niño la lámina 1 (situación de playa) y decimos” este niño le gusta mucho ir a la playa, porque en la playa puede jugar con la arena y meterse en el agua... ¿A ti te gusta ir a la playa? Damos tiempo para que el niño cuente. Podemos apoyar diciendo ¿recuerdas la última vez que fuiste a la playa? A continuación, con la misma lámina decimos “imagina que tú quieres ir a la playa, pero tienes que decírselo a papa y a mama, ¿cómo se lo dirías?

A continuación, presentamos la lámina 2 (situación de colegio) y decimos” este niño le gusta mucho ir al colegio, porque juega con otros niños y aprende muchas cosas. ¿A ti te gusta ir al colegio? Damos tiempo para que el niño cuente. ¿Ayer fuiste al colegio?

¿Y qué hiciste ayer en el colegio? A continuación, con la misma lámina decimos “imagina que este niño quiere ir al colegio, ¿pero su mama no le deja que pueda decirle a su mama para que lo lleve al colegio?

Puntuación:

3. Durante la dinámica usa expresiones en pasado y futuro con la intención de contar sucesos relacionados con las temáticas presentadas.
2. Únicamente se observan expresiones en pasado.
1. Únicamente responde a preguntas cerradas o usa expresiones en presente.

2. Iniciamos un diálogo de tres (examinador, niño, marioneta/ muñeco) y hablamos sobre un objeto presente. El muñeco se gira y no presta atención a los otros dos.

Puntuación:

3. El niño en este tiempo el niño inicia una interacción usando un vocativo y una pregunta o un comentario.
2. Inicia con al menos un vocativo.
1. No inicia conversación con ninguna de las estrategias mencionadas.

3. Decimos: “voy a contarte una historia muy divertida y tienes que estar muy atento por qué después tú me la vas a contar a mí sí?

Un día Pepa iba caminando por el bosque y de repente oyó un niño que estaba llorando, se acercó y le preguntó, ¿qué te pasa? El niño le dijo: he perdido a mi gatito se ha subido al árbol y no puedo cogerlo. Pepa sin pensarlo se agarró a una de las ramas y de un salto cogió el gato y se lo devolvió al niño, el niño se puso tan contento que le dio un abrazo a Pepa y le dijo muchas gracias.

Ahora cuéntame tú la historia.

Puntuación:

3. Recuerda los tres personajes y usa al menos una expresión referente al inicio una expresión referente al problema del niño y una expresión referente a la solución o final de la historia
2. Recuerda los personajes y cuenta dos de las tres partes de la historia.
1. Los demás casos



4. A continuación, con el coche y la pelota cerca del niño decimos “si alguien pudiese acercarme ese coche” pasados unos minutos decimos “me gustaría mucho tener esa pelota”.

Puntuación:

3. Responde a las dos solicitudes.
2. Responde a una de las solicitudes.
1. No responde a ninguna solicitud.

5. Iniciamos un juego con el coche y la pelota en la que el niño trata de atropellar al coche, acompañado expresiones divertidas. Observamos entonces la reacción del niño.

Puntuación:

3. Se ríe y muestra sorpresa, puede querer repetirlo él
2. Se sorprende o se asusta, pero no se ríe.
1. No reacciona, actúa como si fuese normal lo que estamos haciendo.

6. Observamos al niño mientras nosotros hablamos con sus padres o con su profesora. Lo hacemos preferentemente colocados a su altura de modo que el niño tenga acceso a los adultos.

Puntuación:

3. Habla en las pausas de la conversación de los adultos.
2. El niño habla por encima de los demás, hacer ruidos o susurra con intención de interrumpir, pero sin mantener las reglas conversacionales.
1. No reacciona de ninguna manera a la conversación de otros, mantiene la misma actitud que cuando los adultos no hablan entre ellos.

7. ¿Usa el lenguaje para expresar sentimientos y opiniones?

Puntuación:

3. Expresa espontáneamente sentimientos y opiniones.
2. Expresa opiniones o sentimientos.
1. No expresa opiniones ni sentimientos

8. ¿Usa el lenguaje para obtener información de otros y uso de fórmulas de cortesía de forma espontánea?

3. Realiza preguntas y usa fórmulas de cortesía.
2. Realiza preguntas
1. No realiza preguntas.

9. ¿Trata de incluirse en conversaciones de otros?

3. Pregunta y/o prueba a hablar el también
2. Reacciona solo a palabreas significativas.
1. No reacciona, permanece indiferente.

10. Para valorar si el niño/a pide clarificaciones cuando no ha comprendido el mensaje, Decimos “Por favor dame el peguli”. Si el niño no responde probamos tras unos minutos, “ei tú tienes tokelas?” esperando a que el niño pregunte ¿Qué? ¿Qué me dices?, ¿Cómo?” o similar.

Puntuación:

3. Pide clarificación de forma verbal.
2. Pide clarificación con gesto o expresión facial.
1. No pide clarificación.

11. En una situación de juego se acerca el muñeco “al que nadie conoce” y el examinador y el niño deben incluirlo en su juego. Se observa la habilidad comunicativa del niño para tal fin; presentación, preguntas adecuadas, empatía.

Puntuación:

3. Usa estrategias de presentación tipo ¿cómo te llamas? O yo me llamo x ¿Quieres jugar? ¿De dónde eres?
2. El niño no usa estrategias verbales directamente con el extraño, pero si responde a las preguntas del otro.
1. Ignora completamente el nuevo muñeco.

12. ¿Comprende una negativa sin apoyo gestual?

Puntuación:

3. Responde con frases para pedir o convencer
2. Responde con gestos
1. No responde

13. ¿Modifica el tono o el léxico para ajustarse más al otro?

Puntuación:

3. Varía aspectos lingüísticos como el tono o el léxico.
2. Varía únicamente gestos o conductas.
1. No realiza variaciones.

14. Podemos usar una canción o cuento que previamente sepamos que el niño conoce, le introducimos un error significativo y observamos si el niño lo percibe. Por ej.: cinco lobitos tiene la gata cinco conejos detrás de la escoba.”

Puntuación:

3. Percibe el error u lo expresa.
2. Parece percibir el error por su expresión no verbal pero no lo expresa.
1. No percibe el error.

15. Proponemos un juego tipo oca o similar y marcamos unas normas estrictas, mínimo tres normas, preguntamos al niño que le parecen, si está de acuerdo con las normas que hemos impuesto...si dice que, si ponemos una norma más tipo “tu empiezas siempre de último y tiras una sola vez, yo puedo tirar dos veces seguidas siempre que quiera preguntamos de nuevo que le parece la norma y se está de acuerdo.

Puntuación:

3. Dice no estar de acuerdo y propone otras normas, se establece una negociación.
2. Dice no estar de acuerdo, pero no propone ninguna otra opción, no se establece negociación.
1. Acata las normas abusivas sin tratar de cambiarlas.

16. Se observa al niño durante todas las dinámicas de la evaluación.

Puntuación:

3. Hace uso de más de una forma modal para obtener información.
2. Se registra únicamente una forma modal.
1. No se registra ninguna forma modal.